

LA GRACOLARIA

Periódico semanal

La Redacción no se hace solidaria de los trabajos firmados.

Insertéense ó no, no se devuelven los originales.

Anuncios, edictos y comunicados á precios convencionales.

Redacción y Administración

CALLE DE CORRÓ, 9

Precios de suscripción

Trimestre, pago adelantado.	1'50 ptas
Número suelto.	0'15 "
Número atrasado.	0'20 "

Literatura Rusa

(Miguel Lermontoff)

(Continuación)

Este relato de *El Novicio* sostiene dignamente la comparación con el *Mazeppa* de Lord Byron, con el que ofrece no escasa paridad, ya se atiende al motivo que lo ha inspirado, ya al estilo vehemente y caloroso en que está todo él desarrollado. Lermontoff, poeta de sentimiento, une la profundidad, la intensidad de afecto y el tono verdaderamente melancólico y sentido del Norte á la esplendidez, viveza y arrebató de los pueblos meridionales.

Por un fatal presentimiento, cantó desde su destierro en fúnebre elegía la desdichada muerte del gran Pouckine, víctima de un pistoletazo en un desafío, increpando duramente á su matador; y como el despotismo nunca fué generoso ni ilustrado, su canto fué recogido por orden del czar, cuyo gobierno acusaba de tibieza en perseguir al homicida Anthés.

Fué también en el Cáucaso donde concibió la novela *Pethorina ó un héroe contemporáneo*, que se distingue, á más de su narración fácil y suelta, por prendas que parecen estar como involucradas en esa fuerte y pensadora raza del Norte, cuales son espíritu de observación fina y penetrante y una gran fuerza de análisis; especialmente en el episodio de *La princesa María*, típica pintura de la alta sociedad cuyos círculos aristocráticos de suponer es que habría frecuentado el autor, si algo significa el hecho de describirlos con tanta maestría. En esta obra es donde aparece clara aquella irritabilidad, segunda naturaleza ya en el hombre ó idiosincrasia del escritor: ella no constituye, como en tantos otros, una ma-

nera en Lermontoff, pues si percibimos en él no poco del espíritu de desolación del bardo inglés, cantor hipocondríaco de Childe-Harold y D. Juan, tampoco, en rigor de justicia, deberemos considerar los productos de su ingenio mero remedo ó transcripción siquiera, de la poesía *byroniana*; se advierte en sus quejas demasiada sinceridad para que puedan ser fruto de escuela ni de imitación servil. ¡Cómo no ha de exhalar de sus labios plañidero lamento, si toda su vida no fué más que un rudo y prolongado combate, si tejió su existencia larga cadena de infortunios! En la edad en que se abre el corazón á la esperanza y brotan cual perfumado azahar las ilusiones, había ya el pesimismo desconsolador invadido su alma y hecho presa en él: con un corazón volcánico y dotado de superior inteligencia, vióse malquisto de las mujeres por su extremada fealdad, é indispuesto con los hombres por aquella baja envidia que engendra el talento siempre en una sociedad autocrática y militar cual la rusa, donde no es el génio una gerarquía: de ahí su trato áspero y burlón; de ahí que desahogue la bilis acumulada en él y, agriado, nada perdona: ni á las mujeres la frivolidad, ni á los hombres la falta de corazón; en sus obras alienta el más amargo desconsuelo y la misantropía más feroz.

Es, pues, «*Pethorine*» elocuente protesta contra el egoísmo y los más ruines sentimientos que se comparten la humanidad, cuyo proceso forma el autor. Y como es propio de los grandes caracteres no articular cobarde perdón en los rudos combates de la vida, de ahí que, erguida la cabeza, arroje Lermontoff el desprecio á la sociedad, arrancando su máscara á los hipócritas: el áspero rugir del león y la fría sonrisa del escéptico se juntan en esta novela, que podremos en cierto modo considerar como otra autobiografía, ya que sobre convenir el poeta con los rasgos generales de la fisonomía moral y física del héroe, nos da noticia en ella de su permanencia for-

zosa en el Cáucaso, así como de ciertos detalles de su vida íntima, que no por escasa en incidentes deja de ofrecer sus sufrimientos, á que contribuyeron su propio carácter, tanto como sus desgracias é infortunios. Estos terminaron con su muerte acaecida en duelo el año de 1841, fecha fatídica que la literatura en Rusia debe señalar con caracteres de luto. Un compatriota creyó reconocerse en uno de los retratos que presenta su «*Pethorina*,» de lo que originóse un lance en que perdió la vida el ilustre poeta: colocados los dos adversarios sobre la elevada plataforma de una roca del Cáucaso, rodó despeñado su cadáver al abismo, como si aquellos montes que le aseguran la inmortalidad, ya que supieron inspirar al poeta avivando su fantasía, debiesen ser digna sepultura de quien tan bien los cantó.

(Continuará.)

LO CARNESTOLTAS EN LA ANTIGÜETAT

Tan antich es lo Carnestoltas com lo mon, ó poch menys. La festa pública, á que donem avuy aquest nom, porta en llur origen prácticas que desde molt antich ja se usavan. Los antichs egipcis, y després los grechs, se disfressavan y enmascaravan en algunas festas religiosas. Lo carnestoltas té, donchs, origen sagrat. Los sacerdots egipcis establiren eixa festivitats, y santificaren llurs ceremonias pera honrar als falsos deus. Se deya allavors lo carnestoltas *la festa del bou*, y 's celebrava en lo equinocci de la tardor.

No. 's feya aquesta festa d' una mateixa manera en tot lo Egipte; lo bou prenia los diferents noms que allí donavan á Júpiter, anomenantse segons los pobles: *Isis*, *Osiris*, *Mueris*, *Onphis* y *Apis*. Aquest últim era lo més popular. A la aproximació de la tardor buscavan los sacerdots egipcis un bou que al mateix temps d' ésser molt hermós fos brau y gran. Lo feyan portar á Alexandría y era posat en un lloch preparat per ell, ahont se li tributavan honors y homenatges. Lo cuydavan donzellas núas; al dematí y vespre lo adoravan los sacerdots. Poch avans de la festa, alguns d' ells s' ocupavan en daurarli las banyas, tapantlo ab robas de seda y or y pintant en son cós figuras simbólicas y signes geroglífichs.

Los grechs treyan al bou en professó, per espay de set días, fentli recorrer tota la ciutat. Homes, donas y noys disfressats, enmasca-

rats y cabalcant camells, caballs y burros, cantavan himnes en honor d' ell. Las donzellas que 'l cuydavan anavan al darrera. A un cantó y altre anavan soldats guardantlo. Las festas públicas comensavan en tot lo Egipte en lo día hù de *las festas del bou*, y duravan fins á sa mort, que tenia lloch sempre en lo jorn seté. Era portat aquest animal á la vora del Nilo, y en presencia de tothom, en mig de balls, himnes y homenatjes, lo llansavan dintre del riu, recitant algunas oracions y aixecant los ulls al cel. Hi há tradició de que lo embalsamavan després, pero es probable que no fos aixís, porque en cap dels antichs temples de la Nubia, de Etiopia y del Egipte s' han trobat mómias de bou. Al endemá tota demostració de alegría havia desaparegut; lo poble abandonava caretas y disfressas; la quietut seguía al estrepitós mohiment que caracterisava aquesta festa.

Quan los sacerdots perdéren una part de sa autoritat, comensáren los pobles á ésser increduls relativament als misteris, qual descripció hem esmentat. Sesostris, emancipantse del jou sacerdotal, engrandi sa dominació desde lo Ganjes fins al Danubi: los Faraons seguiren lo sistema reformador de Sesostris, prohibint al poble las festivitats instituhidas pels sacerdots; llavors *las festas del bou* foren ja profanas, acabantse ab lo últim d' aquells reys, y 's transformaren y brillaren després en altres pobles, ab lo nom de *bacanals*.

Se celebravan també en lo equinocci de la tardor, pero no duravan mes que tres días. Al comensament s' anomenavan *misteris de Ceres y Baco*, observantse las mateixas professons y ceremonias. Los poetas se disputavan durant aquellas festivitats alguns premis: s' escribian dramas de circunstancias, en los quals figurava Baco, mort pels titans, llansat als inferns y ressucitat després. La Grecia fou testimoni de mil desordres en la época de la celebració del Carnestoltas; y quan després d' haber arribat al cim de la gloria devallava fins á le nulitat, los Etruscos y 'ls Romans heredaren sos usos y ceremonias.

Per espay de molts segles, estigué en posesió de la Italia; un aconteixement occurrut en Roma, cent vuitanta y sis anys avans de la era vulgar, obligá al Senat á prohibirla baix penas molt grans. Mes, com lo poble necessitava festas, s' establiren llavors los *misteris de Saturno*, y durant los set días de Carnestoltas romá, del quinze al vint y hù de Deembre, l' alegría y la diversió eran generals, conservantse las professons del bou *Apis*, en las quals reconeixen los antiquaris l' origen dels *polixinelas* y *arlequins* de nostres días.

En temps del carnestoltas, ó sia *la festa de Saturno*, se tancavan los tribunals; s' observiavan mútuament las familias; los amos servian als criats y aquests manavan als amos; los richs feyan donatius als pobres; en una paraula, lo poble regnava.

Lo cristianisme no acabá ab aquestas festas. Sant Agustí y Sant Tomás escriguéren molt en contra d' ellas y lo Concili de Nicea va prohibir las disfressas.

FRANCESCH FAYOS.

CARNAVAL

Era un baile; y entre el ruido
De la orgía y del placer,
Una sombra, una mujer
Envuelta en velo tupido,
«Que me recuerdes te pido
Como te recuerdo yo»,
Dijo: y leve deslizó
Entre mis manos su mano,
Y después cual humo vano
Para siempre se alejó.

No supe más; más no ví;
Pero aún siento temblorosa
Aquella mano ardorosa
Que entre las mías sentí.
Aun con loco frenesi
La quiero llevar al pecho;
Aun con efusión la estrecho
Contra el corazón herido;
Y ora la aprieto rendida
O la estrujo con despecho.

Desde aquella noche triste,
De eterno recuerdo amante,
La mano en afán constante
Tenaz en llamarme insiste;
Formas distintas reviste
Y en mi tormento empeñada,
Siempre la siento callada
Dirigiendo mi destino,
Y marcándome un camino
Entre la sombra velada.

Cuando rendida al pesar
Triste el alma al cielo implora,
La mano consoladora
Viene el dolor á calmar;
Lenta la siento bajar,
Del cielo se precipita,
Y haciendo una cruz bendita
Con sus dedos sonrosados,
De los labios abrasados
Beso amante solicita.

La llama el afán creciente
Y cuando de sed se abrasa
El alma, y la noche pasa
Velando la inquieta mente,
Sobre la ardorosa frente
Celeste lumbre derrama,
En amor el pecho inflama,
Y con los dedos unidos,
Viene á contar los latidos
Del corazón que la llama.

Si enfermo en desierto lecho
Sufro en queja prolongada,
Ella enfermera callada
Pulsa el fatigoso pecho.
Febрил y amante la estrecho,
Y ella pasa horas enteras
Parando las minuterías
Y las péndolas vecinas,
Y corriendo las cortinas
Y entornando las maderas.

Cuando á una mujer hermosa
Sedientos miran mis ojos,
La mano en mudos enojos
Los míos cubre celosa.
Cuando en mi sed amorosa
Me siento capaz del crimen,
Y corazón y alma gimen
Llorando dichas ausentes,
Siento unos dedos candentes
Que en el cerebro me oprimen.

Faró que su luz refleja,
Busco en ella el puerto amigo,
Su forma vaga persigo
Que en la sombra se bosqueja,
Fuego fatuo que se aleja,
Voy su lumbre persiguiendo,
Y así vivimos muriendo
Dos que morimos amando,
Ella de lejos llamando...
Y el alma siempre siguiendo...

A otro más crédulo asombre
Con raro asombro profundo
La gloria y poder que el mundo
Logra por mano del hombre.
Mi sueño no tiene nombre.
Mas yo lo llego á entender,
Y he venido á comprender,
Persiguiendo una mentira,
Que el mundo incesante gira
Por mano de la mujer.

Por ella al mundo venimos
Y seguimos y creemos,
Amamos y aborrecemos
Y matamos y morimos.
Somos, seremos y fuimos
Siempre esclavos de su fe.
¡Ay mano oculta! ¡Ya sé
Por qué mi vida consumes.

Que en tus misterios resumes
Cuánto será, y es y fué.

¡Tú con misterioso afán
Y honda y secreta impulsión,
Alas das al corazón
Que en tu amor se desharán;
Siguiéndote siempre van
Con esperanza creciente
Los recuerdos de la mente
Y la sed del pecho amante,
Símbolo mudo y constante
Del afán que el hombre siente!

Humana forma aquel día
Te juzgó el loco deseo,
Y ora cual eres te veo,
Misteriosa elegoría.
Sin razón te suponía
Realidad de ser humano,
Y eres misteriosa mano
Con tu secreto profundo,
La oculta fe que en el mundo
Mueve al sentimiento humano.

Dicha, dolor y placer,
Cuanto se piensa y se siente,
Todo lo inspira el ambiente
Del amor de una mujer.
Gloria, ambición y poder,
Inquietud, zozobra y calma,
Áureo laurel, seca palma,
Ella es la fuerza del sino,
Mano oculta, que el camino
Le va señalando al alma!

Luz que el derrotero enseña,
Mar á donde van los rios,
Reina de los albedrios
De las voluntades dueña.
Alma y corazón domeña
Con sus misterios profundos,
Ora con bienes fecundos
O indescifrables misterios,
Removiendo los imperios
Y trastornando los mundos.

Alma mujer, yo te imploro.
Tu eres el tiempo y la historia,
Ya en ardiente sed de gloria
Ya en impia sed de oro,
Por tí su gloria ó desdoro
Logra el corazón humano,
Pues tú eres la oculta mano
Que en la sombra el alma estruja
Y al bien ó al mal nos empuja
Con impulso soberano.

Márcame, pues, mi destino,
Que velada ó descubierta,
Ya sé que mi vida incierta
Gobernarás de continuo.
Feliz ó fatal destino
Por tí espero merecer,

Pues mientras aliente un sér
Que de humano tenga el nombre,
Siempre irá impulsando al hombre
La mano de una mujer.

Pulvis est...

Así del mes en que el amor se oculta
Bajo el disfraz de loca algarabía,
Cantaba el vate la memoria grata
Que el alma consumía.

Pasó Febrero con su alegre ruido,
El eco alegre del placer pasó;
Todo pasa, las dichas y las penas,
Pero el recuerdo ¡no!
¡Oh, Carnaval eterno de la vida,
Engañosa ilusión, hoy como ayer!
¡Oh breve mes, por algo eres más breve...
¡Porque eres el placer!

EUSEBIO BLASCO.

Héroes ignorados

(De Juaní Aho)

Ambos servían en una finca de la parroquia; en calidad de mozo él; de criada ella. Cuidábase el primero del caballo; ella, de las faenas domésticas. A la hora de comer se sentaban á la mesa, cada cual en su puesto, y aunque á veces echábanse algún requiebro, generalmente disputaban. El amo pensaba que su desavenencia llegaría á ser completa. De ellos, se decía que estaban como perros y gatos.

Sin embargo, en las veladas de la pesca, entre el heno y sobre el campo de la recolección, acudíanles, uno tras otro, pensamientos de fundar un común hogar. Allá lejos y mejor á la orilla de una laguna, escogerían un lugar solitario, donde edificar su casa. Descuajarian del bosque el terreno suficiente para cultivarlo, así como amplio pedazo poblado de chopos y cubierto de maleza, y la pradera que el río atravesaba. Pero ojalá que de estas cabilaciones pudiera realizarse solamente una: la de construir casa. Mezquino era el salario, y para fundar un hogar propio no podía prescindirse de otras cosas, como de su correspondiente caballo y de su correspondiente vaca. Por esto retardábase la boda. Pero en el

transcurso del año, íbase anudando más fuerte el lazo que los unía y les parecían más seguros los castillos en el aire que para el porvenir se forjaban. En los ratos de ocio calculaban sus ahorros, el tiempo que en servir les faltaba para reunir la indispensable cantidad. Nadie presumía que cada día se desarrollaba tanto en él como en ella una ardorosa y vehemente aspiración á la libertad y un ardiente deseo á la vida independiente. De no ser así, no tratarán de largarse de aquella finca, en donde vivían sin quebraderos de cabeza y recibían un decente salario, comida y las prendas de vestir. Pero sus aspiraciones tendían á la vida solitaria.

Rehusaron, en uno de los veranos, continuar sirviendo, y todo el mundo trató de disuadirles. La gente les decía: allá en el desierto aprieta el frío, vendrán las deudas y la prole numerosa, para convertirse en mendigos, y de no remediarlo Dios pronto os arrepentireis. Pero no les hicieron mella estas objeciones. Cinco años enteros lo habían calculado y meditado, y su decisión era irrevocable. El cura debió amonestarles para realizar su aspiración en el próximo otoño.

En el invierno siguiente, sin embargo, vivían en la aldea. Guillermo carpinteaba en casa é iba de una á otra finca de la parroquia como jornalero. Ana hilaba y ayudaba á las mujeres en su trabajo manual.

Por la Pascua del venidero año se celebró el matrimonio. Los gastos del mismo costeóles su antiguo amo, y el propio cura dióles la bendición en la sala grande de la finca. Despidiéronse los recién casados, y mientras se alejaban contemplábalos el cura por la ventana, y meneando la cabeza con aire pensativo dijo:—Pueden intentarlo puesto que son jóvenes, pero no se roturen los lugares desiertos con el capital de un mozo y de una criada.

Razón tenía el párroco, y no obstante con capitales semejantes han sido poblados los desiertos de Finlandia.

Nosotros, la juventud de la parroquia, acompañamos á nuestros antiguos amigos á su nueva residencia. Era en largo día de verano y fuimos por el verde bosque y por la noche bailamos en la nueva habitación. Las tablas del suelo no eran sólidamente ajustadas y las vigas sobresalían por los ángulos sin orden alguno. El pequeño campo señalado estaba sin cultivar aún; pero en el declive de la colina verdeaba ya el centeno entre troncos consumidos de árboles. La novia encendió fuego en el terreno roturado, y por primera vez ordeñó su vaca. Sentados en una piedra Gui-

lermo y yo, bajo los apagados rayos del sol de tarde, la contemplábamos atareada sin haberse quitado su traje de boda.

El no dudaba de que prosperarían. «Claro, si conservaban la salud y no vinieran las terribles heladas.» Y como si presintiera lo que yo pensaba, añadió: «Realmente es la laguna fuente de heladas, pero si uno aplicadamente se menea, haremos retroceder el bosque, y si el sol da lugar, después..... ¡El caso que se nota el frío, pero ven el próximo verano y verás!»

Ni el próximo verano ni en el siguiente me fui por allá. Debo confesarlo: los había olvidado. Una vez que retornado á mi hogar pedí por ellos:—Han debido contraer muchas deudas—respondió mi padre, á lo que mi madre añadió:—Ana ha perdido la salud.

* * *

Trancurrieron muchos años. Yo me había convertido en estudiante, y al pasar los vacaciones en mi patria, cogía la carabina y el perro y echábame al campo á cazar.

Un nuboso día de Octubre rondaba yo por el bosque y di con un angosto sendero que me pareció reconocer. Empezaron á caer muchas gotas. Seguíame el perro por el camino, perezoso. De pronto empezó á gruñir y después á ladrar violentamente. Oyóse delante de nosotros el pataleo de una caballería, y en una de las vueltas del camino se hizo visible. Iba entre dos pértigas, cuyas puntas se arrastraban por el suelo. A través de las mismas estaba sólidamente ligado un ataúd. Trotando seguía Guillermo como el arador detrás del arado. No podía estarse quieto para conservar el equilibrio de la carga. Aparecía pesaroso y sus mejillas se le habían vuelto pálidas, y su mirada lánguida y muerta.

Sólo cuando pronuncié mi nombre me reconoció en seguida.

—¿Qué traes en ese ataúd?—le pregunté.

—Mi esposa muerta—contestó.

—¡Muerta!

—Si, muerta.

Seguí preguntando, y comprendí que los sombríos presentimientos de la gente se habían cumplido.

Compareció el frío, no faltaron las deudas, abundaron los hijos y sobrevino á la mujer terrible enfermedad, que le ocasionó la muerte.

(Continuará.)



TEATROS

COMPANÍA TORELLÓ

Consiguíó con el drama *La Tosca* una buena entrada y muchos aplausos.

Todas las partes se esmeraron en el desempeño de sus papeles.

La Sra. Puchol matizó el suyo con detalles dignos de una artista. En la entonación de su voz, en sus miradas, en su semblante, en los menores ademanes de su esbelta figura, notábase el acabado estudio que había hecho del personaje por ella con tanto acierto interpretado. En el 2.º acto, el público le prodigó, mereciéndolas, varias ovaciones.

El Sr. García puso de su parte cuanto valia. Su labor artística muy notable, fué objeto de muchos elogios.



Orfeo Canigó

A las tres y media ó sea con hora de retraso, empezó el domingo por la tarde, en «La Unión Liberal», el anunciado concierto.

El público no correspondió á la fama del Orfeón. Obtuvo sólo una media entrada.

En cuanto al *Orfeo Canigó* merece muchos elogios. En todas las composiciones interpretadas puso de relieve muchas y excelentes cualidades. Honra, en verdad, á su director Sr. Piqué.

A pesar de su mérito relevante no entusiasmó ni mucho menos se conquistó nuestro público.

Sólo en *La Filla del marxant*, *La Retreta* y *La Complanta de la lluna* los aplausos fueron más nutridos.

Al Sr. Piqué se le aplaudió igualmente como autor de la música de algunos de los cantos, pero no como se merecía.

Cuando se cantaron *Los Segadors*, á lo que parece, por la actitud de algunos catalanistas, un grupo de republicanos protestó enérgicamente.

No hubo que lamentar, sin embargo, incidente alguno desagradable.

El *Orfeo Canigó* después del concierto ob-

sequió con sus cantatas al *Centre Catalá*, al *Centre Bruniquer* y al *Casino*.

Los expedicionarios, orfeón y acompañantes, sumaban más de doscientos.

La mañana la dedicaron á recorrer la población.

Hospedáronse en la Fonda de España. Parte de la misma fué transformada en amplio y bien dispuesto comedor. Adornado todo con muy buen gusto producía un bonito efecto. 206 comensales sentáronse á la mesa, caso no muy común en ésta. Salieron muy complacidos del esmerado servicio del Sr. Parellada.

En el último tren partieron para Barcelona.

EN LA "UNIÓN REPUBLICANA"

Conferencia por el Sr. Orotvig

Con facilidad de palabra envidiable y con mucha elocuencia, comparó las instituciones republicanas con las instituciones monárquicas.

Puso de relieve las ventajas de las primeras sobre las últimas.

Censuró con acritud la inferioridad de éstas.

Ponderó las excelencias de las republicanas.

Se extendió con sólidos argumentos sobre la necesidad de que los obreros sean republicanos, pues en la izquierda republicana—ácate principal de la República—encontrarán los medios propios para la realización de sus ideales proletarios.

Obtuvo muchos aplausos.

La concurrencia muy numerosa.

BAILE DE "GITANAS"

Empezará mañana á las 2 de la tarde en la plaza de la Constitución.

Tres collas se presentarán en esta villa.

La *dels Petits*, la *de la Creu* y la *de la Unió*. Forman la *dels Petits*:

Nuvis del devant: Martín Llobet con Eulalia Lligoña.

PAREJAS:

Jaime Fernández con Montserrat Mayol.

Antonio Fernández con María Sauleda.

Plácido Sitges con Antonia Antigas.
 José Plantaña con Remedios Viñolas.
 Miguel Solé con Ramona Planas.
 Jaime Estrada con Francisca Riera.
 Pedro Marimón con María Marti.
 José Llobet con Francisca Llobet.
 Fernando Lligoña con Emilia Planas.
 Vicente Vergés con Leonor Carbó.
 Paulino Riera con Angela Fernández.
 Juan Torras con Dolores Vilá.
 Amadeo Barbany con Angela Relats.
 José Riera con Paula Tumeu.

Nuvis del darrera: Francisco Bellavista con Angela Mogas.

Diablots: Pedro Terradas, Ernesto Sitges y Antonio Miró.

Encarregat de la colla; Juan Riera.

COLLA DE LA CREU

Nuvis del devant: Pablo Ventura con Josefa Moncau.

PAREJAS:

Juan Uldemolins con Dolores Vila.
 Jaime Capdevila con Anita Balleascá.
 Ramón Salla con María Cunill.
 Ramón Vergés con María Torrent.
 Marcelino Vilá con Vicenta Fábregas.
 Francisco Tuset con Mercedes Costa.
 Francisco Ventura con Bárbara Cunill.
 Miguel Gular con Dolores Glanadell.
 Esteban Delcor con Montserrat Pericas.
 Miguel Delmau con Consuelo Xacas.

Nuvis del darrera: Enrique Salla con Trinidad Vidal.

Diablots: Mariano Delcor y Emilio Salla.

COLLA DE "LA UNIÓN"

Nuvis del devant: Rosendo Pedrals con Antonia Moncau.

PAREJAS:

Pedro Pocurull con María Segalés.
 Miguel Moret con Cecilia Artigas.
 Miguel Rosás con Asunción Cladellas.
 José Masachs con Elisa Fernández.
 Esteban Oliveras con Teresa Serra.
 Amadeo Pelegri con Genoveva Garreta.
 Juan Monpart con Mercedes Esquitini.
 José Gurri con Francisca Arnau.
 Jaime Cladellas con Ana Barbany.
 Antonio Montaña con Filomena Sendra.

Nuvis del darrera: José Serra con Dolores Vila.

Diablots: Vicente Pelegri, Jacinto Barbany

Maestro y Director de las tres collas:

Esteban Clivillé y Rogés.

Hay inscrita además la *Colla de Palou*.

JURADO:

Alcalde, D. Miguel Blanxart.

Dos concejales.

D. Dionisio Puig.

D. Francisco Torras.

D. José Coma.

Por *La Veu del Vallés*, D. Jaime Maspons y Camarasa.

Por LA GRACOLARIA, D. J. Vidal y Jumbert.

CRÓNICA

Los colegios electorales estarán situados como antes: Colegio 1.º, Casa Consistorial nueva (Plaza de la Constitución); 2.º, colegio del Sr. Anglada (San Francisco), y 3.º, colegio de párvulos (Hospital).

Ha fallecido después de larga y penosa enfermedad, el conocido industrial D. Jacinto Mora.

Habíase conquistado un buen nombre en su industria y era muy apreciado por sus prendas de carácter.

De muchos años ejercía el cargo de obrero de esta parroquia.

Al amigo querido, su hijo D. José, y á su distinguida familia, les deseamos cristiana resignación y damos el más sentido pésame.

Pasado mañana, lunes se celebrará en *La Unión Liberal*, un baile extraordinario de máscaras.

Se ofrecen tres premios.

APRENT ne falta un, en la Imprempta d' aquest periódich.

A N U N C I O S

PARA VENDER

hay una bodega con todos sus accesorios incluso el vino en existencia. Da para vivir dos personas. Pueblo vecino á ésta.

Informes en la Imprenta de este periódico.

MANUALES * SOLER

**BIBLIOTECA ÚTIL Y ECONÓMICA DE
CONOCIMIENTOS ENCICLOPÉDICOS**

Ciencias - Artes - Oficios y Aplicaciones prácticas

**VENTAS A PLAZOS Y AL CONTADO
EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO**

REGALO de una ÉTAGÈRE á los compradores y coleccionistas.

LA MODERNA

**ZAPATERÍA
DE**

JOSE CASANOVAS

PLAZA DEL GANADO, 6

Frente al Café Nuevo

GRANOLLERS

**Especialidad
EN LA
MEDIDA**

J. VIDAL Y JUMBERT

Fulls del meu album

PREU 2 PESETAS

PUNTS DE VENTA: Feliu Estaper, Sumeras, 2
Imprempta d'aquest periódich

I M P R E N T A

DE

FRANCISCO CUCURELLA

CALLE DE CORRÓ, 9.- GRANOLLERS

Impresiones de todas clases como tarjetas, sobres, papel para cartas, prospectos, facturas, talonarios, programas, menús, participaciones de casamiento y bautizo, esquelas de defunción, revistas, periódicos, etc.

Especialidad en trabajos á varias tintas.